

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 19A MONTERREY



El Desarrollo y Personalidad
del Niño

VELIA SERNA SAUCEDA

Monterrey, N. L., 1992

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 19A MONTERREY

El Desarrollo y Personalidad
del Niño

VELIA SERNA SAUCEDA

Tesina para obtener el Título de
Licenciada en Educación Básica

Monterrey, N. L., 1992

INDICE

Pág.

DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I.- INTRODUCCION	1
II.- IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA	4
III.- RELACION DE LA PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA CON LA EDUCACION	7
A. Generalidades de la Educación	7
B. Psicología y Pedagogía	9
IV.- TEORIA DE LA PERSONALIDAD	13
A. Generalidades de las teorías de la personalidad	13
B. Fases históricas sobre el estudio de la personalidad	13
C. Estructura de la personalidad según la teoría de Freud	16
V.- FACTORES BIOLOGICOS Y AMBIENTALES EN LA PERSONALIDAD	22
A. Factores biológicos y personalidad	23
B. Factores ambientales y personalidad	25
VI.- LA FAMILIA Y LA PERSONALIDAD DEL NIÑO	28
VII.- LA ESCUELA Y LA PERSONALIDAD DEL NIÑO	32
VIII.- CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	37
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 20 de Marzo de 1992.

C. PROFR(A).

VELIA SERNA SAUCEDA
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"EL DESARROLLO Y PERSONALIDAD
DEL NIÑO "

opción TESINA modalidad ENSAYO a propuesta del
asesor C. Profr.(a) MA. DE LA LUZ VILLARREAL GONZALEZ,
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente,



S. E. P. **PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO**
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 191 **Presidente de la Comisión de Titulación**
191 MONTERREY **de la Unidad 191 Monterrey**

En honor a mi padre y madre +
a su memoria, quien me sembrarón
la inquietud de llegar a superarme
profesionalmente.

A mi esposo

Con cariño por sus sacrificios y
apoyo que me brindó y haberme motivado
a llegar a la meta.

A mis hijos

A quienes deseo un adecuado desarrollo
de su personalidad, que -
les permita adaptarse a las ad--
versidades que afronten en el -
transcurso de sus vidas, en su -
interacción en la sociedad.

Y en especial a Dios

por darme lucidez, fortaleza y
energía para seguir adelante.

A la Profra. Ma. de la Luz Villarreal
con agradecimiento.

I.- INTRODUCCION

En el presente trabajo pretendo desarrollar de una manera clara concreta y sencilla, uno de los temas que más han llamado mi atención.

El título de esta tesina es "El Desarrollo y Personalidad del Niño". Este escrito intenta proporcionar una visión general del proceso del desarrollo en el niño. Siendo esto de trascendental importancia ya que en la forma, en que se le enseñe, se le eduque, se le motive y se le ayude, el niño formará su propia personalidad la cual manejará a lo largo de su vida.

El maestro entenderá mejor a los alumnos si conoce el por qué de su conducta, su carácter, sus intereses; y así podrá ser de alguna utilidad para los maestros que laboran dentro del nivel educativo de las escuelas primarias.

Se quiere además destacar la importancia del papel que juega el maestro en el proceso del desarrollo del niño, en lo que se refiere a todos los aspectos de su conducta, sus intereses e ideales, pues no debemos olvidar que el maestro es visto como un ejemplo a seguir.

El conocimiento del desarrollo del niño nos ayudará más a entenderlo.

También trato de recalcar que aunque trabajemos con niños que aparentemente son iguales, son diferentes y únicos en cada una de las etapas y manifestaciones de su desarrollo. El estar consciente de esto nos permitirá desarrollar nuestro trabajo de una manera más acertada, pues buscaremos la forma en que debemos tratar a cada uno de nuestros alumnos de acuerdo con sus actitudes.

La importancia que tiene el conocimiento del desarrollo del niño, nos ayudará a entender mejor el porque de su comportamiento y nos dará algunas pautas para poder orientar adecuadamente a nuestros alumnos.

Para la recopilación del material que integra este trabajo se consultaron algunos libros que tratan con gran profundidad - el tema. Algunas fichas son de resúmen, de comentario, de síntesis y otras de parafrásis.

Una vez que se analizó el contenido de cada ficha, se procedió a ubicar dentro del tema correspondiente la información - obtenida, seleccionándose la mas clara y entendible para los maestros de primaria, principalmente.

Por último se procedió a la redacción de la tesina, quedando integrada de la siguiente manera:

La primera parte del trabajo corresponde a la introducción, que pretende dar una buena visión global de la estructura del -

trabajo, al igual que de su contenido.

La segunda parte habla de la importancia que representa para los maestros "El Conocimiento del Desarrollo de los Alumnos".

La tercera parte maneja y destaca la relación existente en psicología, al igual que la contribución de ésta última a la -- educación.

La cuarta parte habla del desarrollo psicológico del niño.

La quinta parte se manejan algunos datos, teorías sobre el tema.

En la sexta parte se trata de dar a conocer la influencia tan decisiva que ejercen los factores biológicos y ambientales en la personalidad del niño.

En la séptima y octava parte se manejan las influencias de la familia y la escuela en la personalidad del niño y su influencia dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

Para finalizar se expondrán algunas conclusiones obtenidas a lo largo de la elaboración de este escrito.

II.- IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA

Grandes y difíciles son los problemas que afectan la buena práctica pedagógica de los maestros, son muchas las dificultades a las que tenemos que enfrentarnos; y a los que hay que tratar de encontrar soluciones apropiadas.

Este pequeño trabajo sobre el Desarrollo del niño puede ser de utilidad para todo buen maestro, que consciente de su trabajo, sabe que debe tomar una actitud crítica y responsable ante éste. Ya que en sus manos se ha depositado a un conjunto de seres que deberá moldear en sus capacidades físicas y mentales. Para que de esa forma logre integrarlos a la sociedad como elementos útiles, responsables críticos, que puedan y se comprometen y tratar de formar una sociedad más justa e igualitaria para sus semejantes.

Para lograrlo, el profesor debe tener conocimientos sobre los alcances y limitaciones de sus alumnos, y es aquí donde entra y se siente la importancia del conocimiento y desarrollo del niño. Entiendo que éstos son seres con capacidad e intereses diferentes unos de otros.

El profesor debe estar en condiciones para detectar, orientar o resolver de una manera satisfactoria los problemas que presenten sus alumnos, y con esto podrá a su vez favorecer el aprendizaje de éstos. Comprendiendo que la personalidad de los niños abarca un conjunto de rasgos físicos, intelectuales, afec

II.- IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA

Grandes y difíciles son los problemas que afectan la buena práctica pedagógica de los maestros, son muchas las dificultades a las que tenemos que enfrentarnos; y a los que hay que tratar de encontrar soluciones apropiadas.

Este pequeño trabajo sobre el Desarrollo del niño puede, -- ser de utilidad para todo buen maestro, que consciente de su -- trabajo, sabe que debe tomar una actitud crítica y responsable ante éste. Ya que en sus manos se ha depositado a un conjunto de seres que deberá moldear en sus capacidades físicas y mentales. Para que de esa forma logre integrarlos a la sociedad como elementos útiles, responsables críticos, que puedan y se comprometen y tratar de formar una sociedad más justa e igualitaria para sus semejantes.

Para lograrlo, el profesor debe tener conocimientos sobre los alcances y limitaciones de sus alumnos, y es aquí donde entra y se siente la importancia del conocimiento y desarrollo -- del niño. Entiendo que éstos son seres con capacidad e intereses diferentes unos de otros.

El profesor debe estar en condiciones para detectar, orientar o resolver de una manera satisfactoria los problemas que -- presenten sus alumnos, y con esto podrá a su vez favorecer el -- aprendizaje de éstos. Comprendiendo que la personalidad de los niños abarca un conjunto de rasgos físicos, intelectuales, afec

tivos, volitivos y morales, que interaccionan unos con otros.

El profesor si conoce la naturaleza y los mecanismos del comportamiento de sus alumnos, podrá guiar de modo apropiado el crecimiento y desarrollo de éstos.

No debemos de olvidar que nosotros los profesores estamos trabajando con seres humanos, y que el daño que pudiéramos ocasionar involuntariamente a nuestros alumnos, por no haber sabido orientarlos adecuadamente es irreparable. Y más fuerte resulta todo esto a nivel primaria, ya que es en la niñez donde se da un rápido conocimiento, aprendizaje y formación de valores e ideales básicos de la persona que se manifestarán a lo largo de su existencia.

Es por esto que desde el punto de vista educativo no hay ningún período más importante que la niñez.

Estos son los años formativos de la personalidad del ser humano, que determinará y es ahí donde podremos encontrar el origen de sus actividades, presentes y futuras.

Por ejemplo, si será un niño con problemas de adaptación, si será tolerante o intolerante hacia los demás, etc.. Por lo tanto los maestros que trabajan en este nivel deben comprender las necesidades fundamentales de los niños, sus problemas y ante todo las fuerzas que modifican y producen cambios en el desarrollo de los alumnos.

Por las razones expuestas anteriormente considero de trascendental importancia para el maestro y para la educación, el conocimiento de la influencia tan decisiva que ejercen los factores que conforman la personalidad y desarrollo de los alumnos no olvidando la influencia que ejerce el medio ambiente y la familia.

Como maestros que somos, todos estos conocimientos sobre el desarrollo y formación de la personalidad, nos ayudará a lograr y tener éxito en nuestra meta que es tratar de formar seres íntegros. Y para lograr esto, todo maestro debe emplear estos conocimientos, esto le permitirá conocer a su vez el carácter de sus alumnos; de esta manera podrá realmente instruirlos y educarlos, ya que conocerá las reacciones e intereses de sus alumnos; de esta forma el maestro optimizará sus recursos y mejorará la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje redundando en un mayor aprendizaje para nuestros alumnos, y por lo tanto se elevará el nivel educativo del país.

III.- RELACION DE LA PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA CON LA EDUCACION

A. Generalidades de la Educación

La educación es un elemento del medio, bastante importante y necesaria para el desarrollo total del niño, puede considerarse como un complemento indispensable e insustituible para lograr la formación integral del niño.

Por educación entendemos el desarrollo integral de las facultades físicas, intelectuales y morales de una persona, para ayudarle a integrarse en el medio en que debe vivir. Para dirigir al niño es preciso que todo maestro conozca su personalidad concreta unida a las condiciones específicas en que vive, es decir, debe tener nociones de Psicología y Pedagogía, y saber que están ligadas al proceso enseñanza-aprendizaje.

La educación pretende favorecer al máximo, el desarrollo de las capacidades y aptitudes del niño, promoviendo su iniciativa y su esfuerzo; el maestro que es el que se encarga de guiarlo y ayudarlo en esta importante labor, se podrá auxiliar de la psicología. Esto le ayudará a determinar el estado del desarrollo del niño, las mejores opciones educativas y los métodos pedagógicos apropiados, para poder impulsar positivamente el desarrollo de las aptitudes en cada niño; tomando en cuenta las características intelectuales, afectivas y sociales de cada niño; basándose en esto el maestro sabrá motivar al niño, no solo ex-

teriormente, sino interiormente, logrando un verdadero aprendizaje. Ya que estará partiendo del conocimiento y de la aprensión inmediata de la realidad del niño, esto estimulará al máximo las capacidades de cada niño, y le proporcionará mayores oportunidades de éxito en el futuro.

La educación se propone preparar al niño para vivir en la sociedad, ya que esta constituye para todo ser humano una necesidad insustituible que influye notoriamente en sus determinaciones.

Para lograr integrar al niño a la sociedad como un ser útil en todos sus aspectos, se parte de la naturaleza del niño, la cual requiere de un acercamiento concreto a éste y a su realidad, a sus condiciones de existencia y a su completa personalidad. Es decir, lo tomaremos como una unidad bio-psico-social inseparable e indisoluble insertado en la totalidad con la que esta relacionado.

Las primeras manifestaciones psicológicas del recién nacido, son expresiones que reaccionan ante la acción del medio sobre él, estas expresiones son de todo afectivo. Es el medio el originador del psiquismo en el niño y es la emoción la que engancha al niño con su medio, y a partir de esta fusión es como despierta a la vida psíquica; por lo cual las características de la escuela y la personalidad del niño deben ajustarse mutuamente. Si la escuela se ajusta a esto, estará en condiciones de resolver, ya sea en forma directa o indirecta, algunos proble-

mas del desarrollo de la personalidad del niño; podrá a su vez orientar y alertar a quien corresponda y además tomará en consideración dichos problemas, a la hora de enseñar al niño.

Al analizar la gran responsabilidad de la escuela y de los educadores para con los niño, se ha tratado de tener conocimiento más amplio sobre el niño en todos sus aspectos, es por eso que actualmente la educación se basa en un gran número de ciencias que auxilian en esta difícil labor.

Las relaciones entre pedagogía, educación y psicología, -- nos ayudará a comprender y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en nuestros alumnos. A continuación estableceré algunas de las aportaciones de la psicología y la pedagogía a la educación.

B. Psicología y Pedagogía.

La psicología es la rama de la ciencia que estudia los fenómenos y operaciones psíquicas. Es la ciencia que se ocupa de las relaciones mutuas entre el organismo y el medio a través de la transmisión de energía (estimulación, reacción), a diferen--cia del intercambio de sustancia. Es la investigación sistemática de la conducta de los organismos.

La conducta es el punto de partida a cualquier estudio psicológico. Haciendo indiferencia de la conducta del niño, se -- pueden estudiar diversas áreas de interés para la educación co-

mo lo son por ejemplo la motivación, el aprendizaje, la personalidad, etc.

"La personalidad, a título de una individualidad sustantiva, no repetida en nadie más, es el resultado de una doble dimensión diferencial, la de los rasgos externos (que hace al sujeto distinto respecto de los demás sujetos), y la de los rasgos internos (que hace del sujeto una estructura funcional peculiar)". (1)

Son varias las áreas especializadas de la psicología, pero solamente mencionaré las que se encuentran más íntimamente ligadas a la problemática de la educación: Psicología Educativa, que se ocupa de medir el aprovechamiento y crea métodos para mejorar la enseñanza. Psicología Escolar, que da orientaciones a los niños trastornados y proporciona información a los padres éstos; a fin de diagnosticar problemas especiales de los escolares. Psicología del Desarrollo, comprende los factores que modelan la conducta desde el período prenatal hasta la edad adulta.

Existe relación entre la pedagogía y la psicología. La pedagogía es el conjunto de medios puestos en práctica para lograr la enseñanza, y cuya empresa tiende a un fin que es el poder lograr la transformación del niño en sujeto social, equilibrado, satisfecho y útil. Para conseguir lo anterior la pedagogía tiene que auxiliarse de las adquisiciones de la ciencia psicológica. Como podemos observar su relación no es pues una relación entre la teoría y su aplicación o entre sus principios y sus consecuencias. Ya que la psicología no puede dictar sus fines al pedagogo pero puede permitirle actuar con conocimiento de --

causa esbozando el campo de posibilidades, revelándole las relaciones existentes entre tales causas y tales efectos. Y, al contrario, no puede negarse que la acción pedagógica tenga un efecto dinamizante sobre la psicología, a través de los problemas que plantea, de las observaciones que acumula y de las verificaciones o desmentidos que dan sus afirmaciones.

Jean Piaget subraya que la psicología aporta a la pedagogía una contribución fundamental en tres puntos: 1) La naturaleza de la inteligencia o del conocimiento, 2) el papel de la experiencia en la formación de los conceptos, 3) y el mecanismo de las transmisiones sociales o lingüísticas del adulto al niño.

"Los elementos constitutivos de la personalidad, son de -- tres clases: biológicas o corporales, que son la base física de la persona, psicológicos o espirituales, que son la manera propia de actuar del sujeto, y sociales o de relación que significa la específica forma de recibir y ejercer influencias de o sobre los demás". (2)

La psicología establece leyes del aprendizaje, que resultan de gran utilidad e importancia para los pedagogos, ya que su labor consiste en hacer aprender y hacer conservar lo aprendido. De esta manera el profesor aprende los efectos que tiene sobre sus alumnos, el tipo de relación que él mantiene con ellos. Aprende que todo grupo tiene su unidad, su estructura y su dinámica interna.

De esta manera los métodos de educación y enseñanza que se fundan en los intereses de los alumnos ayudan a la formación de su personalidad. Ya que suscitan sobre todo formas de actividad

libre, con miras al descubrimiento, elaboración y asimilación -- de los conocimientos. De hecho, semejante sistematización y -- teorización necesitaban de un conocimiento preciso de los pro-- blemas de la infancia, para lo cual iba a ser de inestimable valor instrumental el desarrollo contemporáneo de la psicología.

Ahora bien, desde una consideración especialmente psicológica, el hecho educativo se manifiesta como proceso mediante el cual se ayuda al educando a conseguir el desarrollo e integra-- ción de todas sus potencialidades, de modo⁹ que alcance la libertad y la adaptación personal. Partiendo del concepto de educa-- ción desde el punto de vista psicológico, nos interesa ver de -- modo que alcance la libertad y la adaptación personal. Partiendo del concepto de educación desde el punto de vista psicológi-- co, nos interesa ver de que modo interviene toda la personali-- dad del hombre en el hecho educativo; por lo tanto resulta in-- dispensable para todo maestro conocer como se forma la persona-- lidad de los seres humanos, esto le permitira conocer mejor las características y comportamientos de sus alumnos; permitiéndole esto actuar positivamente sobre ellos.

IV.- TEORIA DE LA PERSONALIDAD

A. Generalidades de las teorías de la personalidad

Existen gran número de teorías referentes al desarrollo y formación de la personalidad. Todas tienen un gran valor, ya que son un valioso instrumento conceptual que ayuda a pensar -- acerca de la naturaleza y funcionamiento de la personalidad. -- Además explican hipotéticamente la identidad del individuo como persona, cuando falta un conocimiento concreto. Es a través de las actividades de la personalidad; por medio de las cuales se pretende explicar una conducta específica, pero verificada en otras conductas. Unas teorías tratan de aspectos periféricos y otras de aspectos centrales de la personalidad.

Su centro principal se fija en la caracterización de las -- cualidades distintivas del individuo, considerando las similitudes y diferencias entre personas. Los postulados de las teorías pueden utilizarse de cuatro maneras, para describir, explicar, predecir y controlar la personalidad.

Antes de iniciarme en el desarrollo de una de estas teorías haré una breve explicación de las fases históricas del estudio de la personalidad, mencionaré las diferentes acepciones -- del término, al igual que su estructura.

B. Fases históricas sobre el estudio de la personalidad

"Podemos decir que el estudio de la personalidad ha pasado por tres fases principales (Cattell 1965):

- a) La literatura y la filosofía,
- b) La protoclínica, y
- c) La cuantitativa y experimental.

La primera, considera como un juego personal de inteligencia súbita y de creencias convencionales, que va desde el primer hombre pensante hasta el novelista y dramaturgo más reciente. La segunda, surgida a través de los intentos de la medicina para tratar la conducta anormal, enferma, y cuyo tema se basó en las generalizaciones psiquiátricas de hombres como Freud, Jung, Adler, etc. Y la tercera que no se inició sino hasta principios de este siglo y que ha comenzado a rendir frutos desde hace sólo diez o quince años". (3)

Como podemos observar las definiciones que se han aplicado al término personalidad en el curso de esas fases históricas -- son muy variadas. Sin embargo debe de aclararse que el término personalidad no se ha usado como un término valorativo, misterioso o para designar a las personas que poseen más o menos personalidad.

Nadie conoce hoy en día lo bastante sobre personalidad como para describirla a la perfección, pero partiremos del supuesto de que la personalidad está sujeta a leyes y principios ordenados, que pueden ser conocidos. Las teorías de la personalidad son difíciles de desarrollar porque deben explicar la unicidad de cada personalidad individual. Pero sería imposible desarrollar leyes y principios generales sobre la personalidad sino -- fuera por los elementos que tienen en común todas las personalidades. Sin embargo, es cierto que la totalidad de cada personalidad, en toda su amplitud y complejidad individual, es única.

Son muchas las definiciones que se tienen respecto al tér-

mino de personalidad; pero según Guilford:

"Las definiciones que se hacen de la personalidad que son más ampliamente empleadas por los psicólogos pueden ser a grupadas en cuatro clases o categorías:

- 1) Definiciones de conjunto,
- 2) Definiciones integrativas,
- 3) Definiciones de la totalidad, y
- 4) Definiciones que subrayan el ajuste". (4)

Las definiciones de conjunto toman en cuenta todos los procesos o actividades de que es capaz un individuo. Sin embargo, en general estas definiciones no toman en cuenta el aspecto integrativo de la personalidad. Las definiciones integrativas -- por otra parte, subrayan la organización de la personalidad. - La definición que se refiere a la totalidad subraya la integración o forma de los diversos aspectos que componen la personalidad, pero tiende a pasar por alto las partes componentes, y la definición según el ajuste tiende a subrayar las normas características de ajuste del individuo.

Como ejemplo de las anteriores categorías de las definiciones de la palabra personalidad tenemos a continuación:

"La personalidad es la organización dinámica dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente". (5)

"La personalidad es un conjunto estable de características y tendencias que determinan las semejanzas y diferencias - de la conducta psicológica (pensamientos, sentimientos y - actos) de la gente que denota continuidad, en el curso del tiempo, y que puede o no interpretarse fácilmente con referencia a las normas sociales y biológicas de presión originadas exclusivamente en la situación inmediata". (6)

"La personalidad de un ser humano no es nada más que su manera individual de reaccionar a las excitaciones del mundo exterior". (7)

"La personalidad es el conjunto de rasgos físicos, intelectuales, afectivos, volitivos y morales de un individuo, en constante interacción unos con otros, es decir, organiza--dos en sistemas. La personalidad no es la simple suma de todos esos rasgos, sino la organización de los mismos en --una estructura o complejo biopsíquico dotado de unidad funcional". (8)

C. Estructura de la personalidad según la teoría de Freud

Freud suponía que la mente está dividida esencialmente en dos partes: consciente e inconsciente. En la parte consciente se encuentran las ideas y sentimientos que pueden ser expresa--dos verbalmente con libertad. Cuando los pensamientos o los --sentimientos nos hacen estar extraordinariamente incómodos o ansiosos sin embargo, se hacen inconscientes a través del mecanis--mos de la represión, Freud suponía que desempeñan un papel muy importante en la vida mental. Por ejemplo estos sentimientos --pueden provocar ansiedad a pesar que la persona esté inconsciente con respecto a la razón de la ansiedad, o pueden manifestar--se en sueños, por el habla o en escritos.

Freud comenzó a entretener sus ideas acerca de la naturaleza de lo inconsciente y su papel en la enfermedad mental, hasta formular una teoría muy complicada de la personalidad. La es--tructura de la personalidad, decía como hipótesis, consiste en tres partes: id, ego y superego.

El id consiste en las tendencias instintivas con que nace el individuo. Estas tendencias institntivas, según Freud creía proporcionar la energía psíquica necesaria para el funcionamiento de las dos partes de la personalidad; que se desarrollarán - más tarde, es decir, el ego y el superego.

"El principio que determina el trabajo del id ha sido denominado "principio de placer". Esta parte de la personalidad se refiere sólo a la satisfacción de las necesidades biológicas básicas y de evitación de dolor. En opinión de Freud, el id es - enteramente inconsciente y no tiene conocimiento de la realidad.

A medida que el niño se desarrolla, otra parte de la personalidad, que es el ego, se deriva del id. La principal función del ego consiste en mediar las demandas instintivas del id y la realidad. El ego, en otras palabras, opera por medio del principio de la realidad para poder producir satisfacción de las -- tendencias instintivas de la manera eficaz.

La última parte de la personalidad que se desarrolla es el superego y es la parte moral de la personalidad, representa lo ideal más que lo real, y tiende hacia la perfección más que hacia el placer. El superego se desarrolla a través del mecanismo de introyección, por lo cuál, el niño para evitar el castigo, incorpora a su personalidad todas las maneras socialmente aceptables de conducirse señaladas por los padres.

Según Freud, la diferenciación de la personalidad en id, -

ego y superego, es sólo parte del proceso total del desarrollo de la personalidad. Durante los primeros cinco años de vida el individuo atraviesa también un número de etapas, cada una de las cuales tiene consecuencias importantes para su personalidad. Estas etapas algunas veces denominadas psicosexuales, son: oral, anal, fálica, latente y genital.

Etapa Oral.

La primera etapa del desarrollo de la personalidad surge durante el primer año de vida posnatal, cuando la fuente de placer y, el propio tiempo, de conflicto y frustración es la boca. En la etapa oral, el placer se deriva de la estimulación de la boca como más tarde por el acto de chupar, mascar, comer, morder y vocalizar. Algunos rasgos de carácter oral que aparecen en esta etapa, y que son producto de la frustración o de la satisfacción excesiva de estas necesidades son: optimismo-pesimismo, impaciencia, envidia, agresividad, etc.

Etapa Anal

La etapa anal se extiende aproximadamente de los 18 meses los tres años de edad, aquí el foco del placer es el ano. El niño goza tanto en expulsar como en retener las heces, y si los padres le crean dificultades tratando de entrenar al niño precozmente para los hábitos de evacuación del intestino o cuando son muy rudos en este entrenamiento, el niño puede aprender a castigarlos ya sea rehusándose a defecar, o haciéndolo en tiem-

po y lugares distintos de los aprobados por los padres. En este caso Freud creía que el niño puede hacerse obstinado y avaro, si ha estado tratando de retener las heces como manera de desquitarse de los padres. En síntesis los principales rasgos de este tipo de carácter son: orden, pulcritud, meticulosidad, precisión, puntualidad, avaricia, severidad, obstinación: en el extremo podemos hallar suciedad, negligencia, pereza, vaguedad, vacuidad, depresión.

Etapa Fálica

La etapa fálica va aproximadamente de los tres a los cinco años de edad. Los órganos genitales se convierten en una fuente principal de placer durante este período, y ha empezado con la curiosidad por el propio cuerpo. En este período el niño atraviesa por el complejo de Edipo, mientras que la niña atraviesa por el complejo de Electra. Los procesos de maduración se combinan para diferenciar la actividad sexual infantil; estos tienen mucho que ver con la formación de los rasgos de su personalidad como son: autoobservación, amor propio, relación con los demás. Los rasgos específicos pueden abarcar elegancias, orgullo, vanidad, humildad, timidez, vergüenza, hasta narcisismo y evitación de heterosexualidad.

Período de Latencia

Es el período que va de los seis a los doce años aproximadamente, es considerado como una etapa consolidadora de los rasgos

gos anteriores, sin la aparición de otra cosa alguna dinámicamente nueva. En esta etapa, los impulsos sexuales son reprimente nueva. En esta etapa, los impulsos sexuales son reprimidos y las actividades se centran alrededor de los objetivos no sexuales. Su fuente de placer es básicamente sensitivo motor: -- las del conocimiento, habilidades, construcción, acciones recíprocas con el grupo de compañeros de edad. Sus rasgos son propiamente de diferenciación, de aprendizaje social y de desarrollo de la conciencia.

Etapa Genital

La etapa genital empieza con la pubertad y constituye el último período significativo de desarrollo de la personalidad, se considera etapa integradora y utilizadora de los rasgos adquiridos en las etapas oral, anal y fálica. En esta última la sexualidad es primitiva y rudimentaria, centrada ante todo en el individuo mismo, en tanto que, en la etapa genital, la sexualidad alcanza madurez y se hace heterosexual. Dos atributos característicos, que empiezan a desarrollarse durante la etapa genital y llegan a fruición con la madurez, son la capacidad de amar y la capacidad de trabajar.

A grandes rasgos esta es la teoría de Freud sobre la personalidad, la cual afirma que durante la infancia, determinadas regiones del cuerpo asumen, en un momento determinado, un significado psicológico dominante y cada región llega a ser origen -

de nuevos conflictos y nuevos placeres. Y lo que ocurre con --
los placeres y conflictos, es lo que moldea la personalidad.

V.- FACTORES BIOLÓGICOS Y AMBIENTALES EN LA PERSONALIDAD

El recién nacido llega al mundo dotado de cierto conjunto de cualidades. Es una organización de gran complejidad, que se mantiene gracias al equilibrio entre los tejidos, órganos y sistemas, la interacción de cada uno de ellos con los demás y su interacción global con el ambiente.

La clase de unidad físico organizada que el recién nacido posee, desempeña parte importante en el desarrollo de su personalidad. El organismo biológico que encontramos en el momento -- del nacimiento llega a transformarse en la persona adulta, capaz de asumir su puesto en las actividades sociales extremadamente complejas, propias del mundo que lo rodea.

Los seres humanos están sometidos, al igual que los otros seres vivos, a las leyes de la herencia. Pero aún despierta -- polémicas el enunciado de esas leyes y el grado en el que determinan el físico, el temperamento, la mentalidad y la personalidad de un hombre. Mientras que algunos dicen que la herencia y no el medio ambiente, es el artífice máximo de hombres, otros aseguran que es el ambiente el que modelará el tipo de hombre a existir.

Sin embargo, actualmente se acepta la interacción biológico-ambiental, es decir, en la configuración de la personalidad siempre actúan ambas influencias, las hereditarias y las ambienu

tales.

Allport esquematiza lo anterior con la siguiente ecuación: $\text{Personalidad} = F (\text{herencia}) \times (\text{ambiente})$. Los dos factores -- causales no se suman sino que están interrelacionados como multiplicador y multiplicando. Si uno de los dos fuera igual a -- cero no se podría dar la personalidad.

A. Factores Biológicos y Personalidad

Si el hombre es un ser biológico compuesto por tejidos orgánicos no debe sorprendernos por lo tanto que su conducta esté relacionada con su anatomía y fisiología. Pero, aparte de esta influencia, hay otros aspectos somáticos que tienen una evidente repercusión en la aparición de rasgos de la personalidad: la corpulencia, el atractivo físico, el estado general de salud y la existencia de defectos sensoriales o motores, pueden ser importantes factores modeladores de la personalidad.

Adler ha hecho hincapié en este tipo de influencias que -- pueden dar lugar a la aparición de sentimientos de inferioridad o de superioridad. Un joven corpulento tiene ventajas en toda situación que requiera el uso de fuerza, resistencia y destreza, sobre otro delgado y pequeño, y puede desarrollar más fácilmente rasgos tales como tendencias a dominar o a proteger a los -- demás dependiendo la aparición de una u otra característica de otras circunstancias ambientales.



105701

105701

El niño débil o pequeño generalmente intenta compensar su poca corpulencia atrayéndose la atención y el efecto de otras personas a través de otros rasgos (bondad, laboriosidad, amabilidad, etc.), que le hagan sentirse normal o superior. Este fenómeno ha sido designado por Adler con el nombre de compensación.

Los defectos sensoriales o motores son, al igual que una salud precaria, causantes de sentimientos de inferioridad, pero en función de factores temperamentales y circunstancias ambientales pueden así mismo ser compensados.

Sin embargo, la existencia de estas particularidades somáticas, no es en sí el factor más importante en la determinación de la personalidad; sino que las actitudes positivas o negativas por parte de los padres, familiares y otras personas, hacia estas modalidades somáticas o funcionales de los niños, son más trascendentales que las particularidades en sí mismas; puesto que el niño va adquiriendo una idea de su propia personalidad, como resultado de las actitudes que denoten hacia él los demás.

Las glándulas endocrinas muestran también influencias en el desarrollo de la personalidad, mientras funcionan normalmente no se pone de manifiesto modificaciones de la personalidad, a excepción de las que producen a consecuencia del comienzo o del final del funcionamiento de las gónadas, que dan lugar a la aparición de los períodos denominados pubertad y menopausia, en

loa que es característica la aparición de importantes modificaciones de la personalidad. Pero cuando estas glándulas se alteran por alguna lesión o enfermedad, se perturba su funcionamiento, se modifica el equilibrio de la sangre y aparecen cambios de personalidad que pueden incluso llegar a ser definitivos. Pueden cambiar la apariencia física, el funcionamiento motor, la inteligencia, la estabilidad emocional y otros aspectos de la personalidad.

La presencia de ciertas drogas en el organismo puede producir cambios de personalidad pasajeros o definitivos. La ingestión de alcohol es un ejemplo de lo anterior. La conducta de un ebrio es muy diferente a sus habituales modales de comportarse. Cuando este hábito de ingerir alcohol es continuo, puede producir perturbaciones de la inteligencia y de la personalidad más duraderos, e incluso irreversibles.

Las infecciones también pueden producir cambios que a veces son definitivos en la personalidad, debido a que algunos virus atacan el sistema nervioso central.

B. Factores ambientales y personalidad

Dentro de los límites impuestos por los condicionamientos biológicos, el desarrollo de la personalidad está mucho más influido por el medio ambiente.

"Los factores ambientales no sólo desempeñan un papel im--portantísimo en el desarrollo mental del individuo, sino que, - también tienen mucho que ver con el tipo de carácter y persona- lidad que desarrollará". (9)

La clase de sociedad en la que nace el individuo, será factor que ejerza profunda influencia sobre la clase de personali- dad que desarrollará. Carácter y personalidad se deforman en - el molde social. Nacemos con un conjunto de dotes potenciales para el desarrollo de la personalidad, pero el ambiente será -- quien indique, cuáles serán los rasgos particulares que hayan - de desarrollarse y cuales los que hayan de ser contenidos.

Muchas actitudes, hábitos y rasgos de carácter existen en el individuo porque han sido permitidos o incrementados por el ambiente, mientras otros han permanecido ocultos, porque no se han presentado las condiciones propicias para desarrollarse.

Sin estímulos y sin ocasiones, algunos sectores de la con- ducta y determinados mecanismos no pueden constituirse. El am- biente determina y actúa estimulando y valorizando determinados modos de conducta, ignorando, inhibiendo o tratando de suprimir otros.

No hay que olvidar que las experiencias que viven en su me dio al igual que su adaptación a éste, son fundamentales para - el desarrollo y manifestación de su personalidad. Sin embargo, no hay que pasar por alto que los estímulos ambientales o las -

mismas experiencias, no tienen el mismo efecto, para todas las personas si sobrevienen muy pronto o muy tarde en el curso del desarrollo de su personalidad.

Un medio ambiente rico en estímulos, favorecerá un mejor desarrollo de las capacidades de los individuos; y habrá más -- perspectivas de triunfos y realizaciones, en comparación con un medio ambiente pobre.

VI.- LA FAMILIA Y LA PERSONALIDAD

DEL NIÑO

La familia es la unidad social indispensable y necesaria - para que sus distintos miembros crezcan y maduren, a través del apoyo, protección y enseñanza de los procesos esenciales para - adaptarse posteriormente a la sociedad en que se desenvuelven.

La familia puede producir crecimiento o estancamiento, buenas relaciones o fracaso en las mismas; la forma en la cual se desarrollen estas relaciones, serán básicas para el niño. Du--rante los primeros años de su vida, el niño depende de esta ins--titución en forma total. Ya que la familia se encarga de ali--mentarlo, protegerlo, de brindarle una determinada herencia cul--tural, de obligarlo a adoptar una ideología específica; final--mente se crean ahí las bases iniciales para su futura relación con otros grupos distintos al suyo.

Considerando lo anterior se puede decir que la tarea funda--mental de la familia es socializar al niño y a su vez fomentar el desarrollo armónico de su personalidad. Es la familia la -- que se encarga de proporcionar experiencias para el desarrollo del niño y también es la causante directa del éxito o fracaso - del niño. Son los padres los que influyen y perfilan el modo - de comportarse, de decidir, de ser, en definitiva son los crea--dores de la personalidad de sus hijos. Por lo tanto puede de--cirse que el destino psicológico y social del niño, esta deter--minado en gran parte por la salud emocional de los padres y por

las fuerzas complejas que interactúan dentro del grupo familiar.

Para el niño, la madre y el padre son figuras centrales de su vida; su presencia o ausencia, sus cuidados o su preocupación o despreocupación, su aprobación o desaprobación; significan para él toda la diferencia que existe entre la satisfacción, el placer y la desazón, y entre la felicidad y la infelicidad. -- Muy importantes son también las actividades emocionales y de seguridad para el niño encuentra en su vida familiar. Es por eso que en el fondo de numerosos trastornos afectivos, psicológicos, morales, intelectuales, etc. se halla un mundo familiar en el que cada componente descuida o desconoce el papel esencial que le toca desempeñar.

Para ejemplificar esta importancia que tiene la relación de la familia con el niño (no solamente durante la niñez, ya -- que estas influencias perdurarán a lo largo de su vida), bastaría mencionar que si durante los primeros años de su vida, se interrumpe la relación de padres e hijos, se producen efectos dañinos que conducen hacia la formación de defectos en el desarrollo de la personalidad.

Muchas relaciones defectuosas entre los padres y el niño -- tienen su origen en la estructura de la personalidad propia de los padres, en sus conflictos emocionales, en sus parcialidades y sus experiencias pasadas. No debemos olvidar que la conducta del niño es el resultado de la conducta de sus padres.

Estas influencias familiares, en el mecanismo de la formación de la personalidad del niño son de gran importancia para determinar la futura adaptación del niño a su entorno social. Es en este proceso y a través de actitudes emocionales y actos concretos, en el que cada miembro de la familia expresa, cuales son sus necesidades afectivas, cómo intenta satisfacerlas que está dispuesto a dar, que hace si no obtiene lo que quiere y cómo responde a las necesidades de los otros.

Los padres de los niños deben de estar conscientes que el niño es una personalidad cambiante, que necesita recibir afecto, comprensión, seguridad; y ante todo necesita ser estimulado para el éxito y la aceptación social. Los padres para poder lograr proporcionarles lo anterior necesitan principalmente conocer a sus hijos, para poder lograr de esta manera comprender las necesidades de éstos, durante las diferentes etapas de su desarrollo. De esta forma podrán dirigirlos, no solamente de manera negativa, prohibiéndoles ciertas cosas que les son nocivas, sino también de manera positiva, ayudándoles a aprovechar su experiencia para encontrar aquello que le es necesario para desarrollar su personalidad de una manera integral.

A grandes razgos podemos comprender que la familia es determinante en la educación y formación de los niños, y que la mayoría de los problemas de comportamiento y de inadaptación social, tienen su origen y estructura medular en este marco familiar.

Es interesante conocer que cuando las relaciones familiares son inexistentes o precarias, influirán en todas las esferas de la personalidad del niño, de una manera negativa. A su vez si son manejadas de una manera incorrecta también ocasionan problemas por ejemplo si los niños son sobreprotegidos por sus padres; probablemente serán sumisos, ansiosos y carentes de confianza en sí mismos. Y si los niños son rechazados por sus padres probablemente serán agresivos, negativos, rebeldes o desconfiados. Estas actitudes de los niños desarrolladas en el seno familiar, pueden afectar notablemente la labor educativa del maestro.

VII.- LA ESCUELA Y LA PERSONALIDAD DEL NIÑO

La escuela es una instancia educativa que cumple con la importante función de transmitir los valores, costumbres e ideología de la sociedad en la cual esta insertada. Toda la educación determina, de un modo u otro, el desarrollo de la personalidad del niño, dejando una huella indeleble en éste.

Es entonces donde se siente el peso tan fuerte que ejerce la escuela sobre el individuo en general. Y es más marcada la influencia de la escuela en los niños, ya que éstos no han lo--grado desarrollar completamente su personalidad. Es a través - de esta institución dondel en niño va a recibir una serie de conocimientos, normas y principios que reglarán toda su vida, ya que la escuela canalizará todo el movimiento de sus pensamientos u sentimientos. Hay en ello por tanto una vez más, una enorme - responsabilidad de la escuela sobre el niño y su actuar.

La escuela irrumpe en los estadios del desarrollo del niño desde los tres años, cuando esta en los jardines de niños, hasta su educación primaria, incluso podría atreverme a decir que también influye durante su estancia en la secundaria. La escuela puede ser una ayuda y un apoyo para el niño, en la solución de los problemas por los que atraviesa en cada estadio y prepararlo para el que viene.

Es por eso que la educación en nuestro país tiende a desa-

rollar y fomentar una plena realización de la persona a través de los objetivos cognoscitivos, afectivos y psicomotores. Los objetivos cognoscitivos abarcan el conocimiento crítico del mundo circundante, incluyendo las conductas vinculadas con capacidades y habilidades intelectuales. Los objetivos afectivos se refieren a conductas vinculadas con actitudes, intereses y apreciaciones, incluyendo el conocimiento de la propia persona. Los objetivos psicomotores abarcan toda clase de habilidades motoras, incluidas por supuesto los hábitos y destrezas tanto mentales como verbales y de movimiento. Todos estos objetivos que integran la realización plena de la persona, habrá que contemplarlos en sus distintas etapas de desarrollo. Sus crisis, vicisitudes, singularidades y tendencias a complejos; son tendencias que si no son manejadas correctamente, puede aumentar en perjuicio de los alumnos.

Hay que tomar en cuenta que si no damos la debida importancia a cada uno de los aspectos que integran la personalidad de nuestros alumnos, todo un aspecto o aspectos capitales de la personalidad de nuestro alumno, puede atrofiarse o dejarse de constituirse.

Si a todo lo anterior añadimos que el objetivo primordial de todo maestro, es tratar de impulsar y motivar el desarrollo armónico e integral de las potencialidades personales de sus alumnos. Es aquí donde nos damos cuenta de nuestra importancia como maestros, y de nuestra misión en la vida de los alumnos.

Todas las decisiones que adopta el profesor, con relación a sus alumnos, deben de considerar la influencia que estas ejercen en el proceso de desarrollo de cada niño, y sobre todo las consecuencias de este actuar, ya que todos los maestros sabemos que cada alumno tiene su propia personalidad, distinta e inconfundible en relación con sus compañeros. Por lo tanto nuestro objetivo es desarrollar ese conjunto integrado e inseparable de características físicas, intelectuales, psíquicas, afectivas y morales, que reaccionan de diferente manera ante los estímulos del medio que le rodea; se requiere que ante todo conozcamos el funcionamiento y comportamiento de nuestros alumnos.

Sabemos que todo niño trae consigo una formación que es el resultado de su interacción con su ambiente social, y que esta formación básica influirá en su comportamiento, en su enseñanza y aprendizaje. El conocimiento de esta formación nos será de gran utilidad para comprender mejor la personalidad de nuestros alumnos.

Hay que tomar y tener muy claro que esto es de gran importancia para nuestra labor docente, ya que en un momento dado esto puede facilitar u obstaculizar el proceso de enseñanza-aprendizaje; y no solo en la cuestión académica, sino también en cuanto a la formación de la personalidad del alumno. Lo cual impedirá adaptarse a la sociedad, lo que se traduciría en graves problemas para nuestros alumnos.

Es por eso que a través del trabajo escolar, el maestro debe de ganarse el respeto y la confianza de sus alumnos, para lograr estimular la labor de cada uno de ellos. De esa manera todo maestro conocerá y deberá respetar la personalidad completa de cada niño, facilitando su desarrollo, y favoreciendo sus aptitudes, para que una vez concientizado de sus propias potencialidades y limitaciones, pueda desarrollarla y utilizarlas en beneficio propio y de la sociedad a la que pertenece.

VIII.- CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Después de haber obtenido y analizado la información sobre el tema de la personalidad, me parece tan complejo y tan difícil de comprender y sobre todo de aplicar. Pero a la vez lo considero tan necesario y fundamental para poder desarrollar eficientemente nuestra labor docente.

Es necesario entender que cada alumno que recibimos es completamente diferente a todos los demás; y que estas diferencias es lo que lo lleva a tomar actitudes y reacciones diferentes a las de sus compañeros.

Fundamental es también comprender que cada alumno no es así, o reacciona de determinada manera porque él quiere; sino que toda su forma de ser y de reaccionar responde a una serie de estímulos ambientales que ha recibido, primordialmente durante sus primeros años de vida. Es ahí donde también se siente la importancia de las influencias de la familia y de la escuela.

La familia que es básica para el desarrollo moral, social, cultural, afectivo e intelectual del niño, debe de asumir en forma óptima su papel. Ya que si llega a impedir directa o indirectamente que algunos de los aspectos que forman la personalidad del niño se desarrollen, impedirán que ese ser humano, aún con todas las potencialidades y capacidades que posee, no se desarrolle, y esto no solo influirá durante la etapa de la niñez, sino que esa parte de la personalidad que no se desarro-

lle, se manifestará a lo largo de una vida, a través de una serie de complejos y frustraciones y traumas que le impedirán -- adaptarse a la sociedad. Por lo tanto tendrá menos oportunidades de obtener éxito en su vida.

La escuela primaria también influye en la formación de la personalidad del niño, ya que después de la familia, es la escuela la que se encarga de proporcionarle un cúmulo de conocimientos, principios, valores y habilidades que le permitirán participar en la sociedad.

Es por eso que una de las grandes metas de la educación -- primaria es lograr que nuestros alumnos, desarrollen su personalidad armónica e integralmente, para que esto pueda ayudarlo a integrarse a la sociedad en la cual le ha tocado vivir.

Es entonces donde surge la gran problemática para nosotros como maestros; ya que muchos contamos con pocos o ningún conocimiento sobre el desarrollo de la personalidad de los niños.

Muchas de nuestras deficiencias como maestros no son voluntarias, sino que responden a que en nuestra formación profesional, se nos proporcionan someros conocimientos sobre la integración y desarrollo de la personalidad del niño. Lo cual a su vez nos impide determinar las verdaderas causas del comportamiento escolar de nuestro alumno, y los problemas que ello implica.

Sintetizado puedo decir que todos los problemas del desarrollo de la personalidad en el niño, obstaculizan de una u - - otra manera el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y que estos - problemas son ocasionados por un mal desarrollo de la personalidad, y tienen su origen en la vida familiar, y en menor grado en la escuela primaria.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) Ernesto Meneses Morales. Educar Comprendiendo al niño. México, Ed. Trillas, 1968, p. 16
- 2) José Manuel Villalpando. Manual de Psicotécnica Pedagogía. 8a. ed. México, Ed. Porrúa, S.A. 1967, p. 285
- 3) José Cueli y Lucy Rerld. Teorías de la Personalidad. México, Ed. Trillas, 1983, p. 10
- 4) James O. Wittaker, Psicología, México, Ed. Interamericana, -- 1970, p. 449.
- 5) Gordon W Allport. Personalidad. Buenos Aires, Ed. Paidos, -- 1975, p. 47
- 6) Salvatore R. Maddi. Teorías de la Personalidad. Un análisis comparativo. México, Ed. El Ateneo, p. 10
- 7) Enciclopedia de Psicología. La personalidad, México, Ed. Grijalbo, S.A., 1977, p. 46
- 8) José M. Velázquez. Curso Elemental de Psicología. 10 ed. México, Ed. Minerva, pp. 384-385.
- 9) Francisco Larroyo. La Ciencia de la Educación. 10 ed. México, Ed. Porrúa, 1977, p. 105.

BIBLIOGRAFIA

- ALLPORT, Gordon W. Personalidad. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1975.
- COLLIN, G. Compendio de Psicología Infantil, 3a. ed. Argentina Ed. Kapelusz, S.A. 1974.
- CUELI, José y Lucy Reild. Teorías de la Personalidad, México, - Ed. Trillas, 1983.
- Enciclopedia Mi libro encantado, V. 12 México, Ed. Cumbres, 1979.
- Enciclopedia Técnica de la Educación. V. 1, España, Ed. Santi-- llana, 1970.
- HUSSEN, Henry Paul, et. al. Desarrollo de la personalidad en el niño. Tr. Francisco González Aramburo. México, Ed. Tri-- llas, S.A.
- MADDI, Salvatore R. Teorías de la Personalidad. Un análisis -- comparativo. México, Ed. El Ateneo, 1986.
- MEYERS, B. Glenn, et. al. Psicología Educativa. Tr. Juan Jo-- sé Utrilla. México, Ed. Fondo de Cultura Econ-- omica, -- 1979.
- OSTERRIET, Paula. Psicología Infantil. 10a. ed. España, Ed. Mo-- rata, S.A., 1981.
- PIAGET, Jean. Seis Estudios de Psicología. México, Ed. Seix Ba-- rral, S.A., 1985.
- UPN. Antología del Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. - México, SEP, 1986.
- UPN. El Niño aprendizaje y Desarrollo. México, SEP, 1985
- TVCKER, Nicholas. ¿Qué es un niño? Tr. Fausto Ezcurra. España, Ed. Morata, S.A., 1920.